



Un informe de la Universidad desbarata los logros de 'La Latina' y Medrano: son mitos

El trabajo de la profesora de Historia Moderna encargado por Patrimonio señala que no fueron ni la primera universitaria ni la primera catedrática de la Universidad de Salamanca

C.R. | SALAMANCA

Ni Lucía (Luisa) de Medrano — cuyo nombre también se ha puesto en duda — fue la primera catedrática de la Universidad de Salamanca ni Beatriz Galindo, a la que se le atribuye ser la preceptora de los hijos de la reina Isabel la Católica, fue la primera universitaria. Un informe de la profesora titular de Historia Moderna de la Universidad de Salamanca, Ana María Carabias Torres, desmonta los logros atribuidos a estas dos mujeres, que se han considerado pioneras en el acceso de la mujer al mundo académico.

Encargado por la Comisión Territorial de Patrimonio de la Junta de Castilla y León para ayudar al Ayuntamiento a valorar su propuesta de dedicar medallones en la Plaza Mayor a estas dos figuras históricas, el estudio asegura, ya no que no estén acreditados sus éxitos universitarios, sino que puede comprobarse que no fueron tales. "Se demuestra que no es verdad ninguna de las dos cosas",

"Se demuestra que no es verdad ninguna de las dos cosas. No entro a valorar si merecen medallones", apunta la doctora

apunta la doctora en Historia y Filosofía, que no quiere profundizar demasiado en un estudio que se publicará próximamente en una revista especializada, pero cuyas principales conclusiones ya han sido trasladadas tanto a la Junta de Castilla y León como al Consistorio. "En ningún momento se puede deducir que Medrano fuera catedrática", asegura tras explicar que la reina Isabel se preocupaba de que todas las mujeres de su corte se formasen y aprendiesen latín, y ese pudo ser el caso de Beatriz Galindo. Son dos casos en los que la historiografía ha generado relatos maravillosos creando "mitos", subraya. "Yo no entro a valorar si deben ponerse o no medallones que las recuerden. A mí me han pedido un informe técnico y yo lo he hecho", insiste en declaraciones a este periódico.

Fue en marzo del pasado año cuando el entonces alcalde, Alfonso Fernández Mañueco, pidió autorización a la Comisión Territorial de Patrimonio para instalar en la Plaza efigies de "La Latina" y Lucía de Medrano, y aumentar así la presencia femenina en la "galería" de reyes, héroes y eruditos del principal monumento de la capital. Semanas después los concejales de Ganemos plantearon



Medallones vacíos en el Pabellón de Petrineros de la Plaza Mayor de Salamanca. | ALMEIDA

Cinco reinas, una santa y dos alegorías

Ocho rostros femeninos pueden contemplarse en los medallones de la Plaza Mayor de Salamanca. De ellos, seis corresponden a personajes históricos, mientras que los dos restantes son de las alegorías de la Primera y la Segunda República. De las seis mujeres que se han ganado un espacio en el monumento, solo tres de ellas no han tenido que compartir espacio con sus maridos. En el pabellón de Petrineros, entre los sabios, solo hay de momento una mujer. Entre Miguel de Cervantes y Francisco de Vitoria, se encuentra Santa Teresa de Jesús. El motivo por el que las demás féminas que se encuentran en el ágora es porque fueron reinas. Es el caso de Isabel I de Castilla la Católica, Juana I de Castilla "La Loca", Isabel de Farnesio, Isabel II y la reina Sofía. Las dos monarcas de la casa de los Trastámara, así como la mujer de Juan Carlos I, comparten medallón con sus maridos.

¿DOS FIGURAS MITIFICADAS?

Beatriz Galindo "La Latina"

Hacia 1465 nació en Salamanca Beatriz Galindo, también conocida como "La Latina", a la que algunos expertos han considerado la primera mujer universitaria del mundo, algo que el informe de la profesora de Historia Moderna descarta. Procedía de una familia numerosa de linaje hidalgo, aunque venida a menos por las dificultades económicas. La tesis más extendida era que iba a ser monja por lo que sus padres se preocuparon de que se instruyera en latín, el único idioma posible para comunicarse con Dios. Al parecer, tal era su dominio del latín que se ganó el apodo de "La Latina". Pasó a formar parte de la Corte de la Reina Isabel la Católica cuando tendría unos 20 años. Hasta ahora se ha defendido que la monarca convirtió a su amiga y consejera en preceptora de sus hijos, una tesis que además ha sido alimentada por diferentes obras literarias publicadas en las últimas décadas. Según algunos expertos en Historia, aunque recibía el tratamiento de criada, los escritos dejan entrever la complicidad que existía entre Galindo e Isabel, ambas fervientes católicas. Sin embargo, aunque los detalles del reciente informe de Ana María Carabias no han trascendido, este estudio defiende que la reina se preocupó mucho de que todas las mujeres que formaban parte de su corte aprendiesen latín y fuesen instruidas en diferentes materias. La idea apoyaría la tesis del historiador Luis Enrique Rodríguez-San Pedro de que Galindo asistió a la Universidad porque estaba prohibido.



Lucía (Luisa) de Medrano

Erróneamente conocida como Lucía, según los estudios más recientes, Luisa de Medrano Bravo de Cienfuegos nació en Atienza (Guadalajara) hacia 1484. Hija de una familia de nobles vinculados a la corte de Isabel la Católica, fue una adelantada a su tiempo, conforme a la versión más extendida de su vida. Según ésta, en el curso 1508-1509 ocupó la cátedra que dejó libre Antonio de Nebrija. Algunos autores y la literatura han puesto después un poco de color a esta historia apuntando que para asistir a clase se disfrazaba de hombre. Algunas fuentes indican que fue Diego de Medrano, un pariente suyo que vive en Salamanca y versado en Lenguas Clásicas, quien habría sido el encargado de educarla tanto a ella como a su hermano. El historiador Luis Enrique Rodríguez-San Pedro mantiene también que Medrano no pudo asistir como alumna a la Universidad porque estaba prohibido. Si parece que fue una gran erudita puesto que contemporáneos suyos como Lucio Marinero Sículo y el entonces rector Pedro de Torres alababan sus cualidades intelectuales. El reciente informe encargado por Patrimonio al departamento de Historia Moderna de la Universidad de Salamanca descarta que esta figura histórica fuese la primera catedrática y que llegase a ocupar una cátedra en la Universidad de Salamanca, algo que otros expertos ya habían apuntado.



una moción en el mismo sentido — solo se refería a Medrano —, que se aprobó con sus votos y los de PP y PSOE. Ciudadanos se abstuvo, pero no por ser contrario al reconocimiento, sino por el hecho de que ni el regidor ni la agrupación de electores habían buscado previamente el consenso de toda la Corporación en la iniciativa.

Ante la petición municipal de que hiciese una valoración sobre la pertinencia de que ambas figuras históricas contasen con un medallón, Patrimonio solicitó en julio un informe a la Universidad de Salamanca al entender que es la institución cualificada y con mayor conocimiento de este asunto. En la última reunión de la Comisión Territorial se informó que el informe de Carabias concluye que no están acreditadas las funciones docentes que, según la tradición y alguna bibliografía, desempeñaron Galindo y Medrano, según informan fuentes de la Junta. Y ahora el trabajo se ha remitido al Ayuntamiento, que tendrá que decidir si sigue adelante con la propuesta o renuncia a ella.

Los criterios fijados en un acuerdo de 1993 para determinar quien merece un medallón en la Plaza son tres: la vinculación con la ciudad de Salamanca, su importancia nacional y su proyección internacional.